

Balance y desafíos a un año de la creación del Plan de Fortalecimiento Industrial del Biobío

[illegible]

Especial Primer Año del Plan de Fortalecimiento Industrial

CRONOLOGÍA

FOTO: CEDIDA



DICIEMBRE 2024

Los sindicatos envían carta al Presidente Gabriel Boric. En un documento de 13 páginas detallan la crisis de la matriz productiva y realizan una serie de propuestas. La misiva es firmada por 37 organizaciones sindicales del Biobío.

FOTO: CAROLINA ECHAGÜE M.



ABRIL 2024

Ministro de Economía Nicolás Grau es recibido con manifestaciones de los trabajadores ante el inminente cierre de Huachipato. Días después se forma la Mesa Plan Biobío con participación de entidades públicas y sindicatos.

AGOSTO 2024

Anuncio del cierre definitivo de la Compañía Siderúrgica Huachipato (CSH), que gatilla la urgencia de un plan integral. A las medidas aportadas por gremios y sindicatos, se agregan ejes de urgencia laboral. Ministerio del Trabajo se incorpora a través del entonces subsecretario Giorgio Boccardo y la directora nacional de SENCE, Romanina Morales.

FOTO: CEDIDA



FOTO: NOTICIAS UDEC



SEPTIEMBRE 2024

Se presenta oficialmente el Plan de Fortalecimiento Industrial del Biobío con presencia de ministros de Economía, Trabajo y Obras Públicas. Se constituye la gobernanza con una Secretaría Ejecutiva y un Foro Estratégico más ampliado.

MAYO 2024

Gremios y academia comienzan a sumarse a esta Mesa, manteniendo reuniones sistemáticas con el Ministerio de Economía.

DICIEMBRE 2024

Carolina Parada asume como secretaria ejecutiva del Plan. La profesional se desempeñaba hasta entonces como gerente general de Irade.

2024

FOTO: PRENSA PRESIDENCIA



ENERO 2025

Se realiza un Foro Estratégico extraordinario con la participación del Presidente Gabriel Boric, quien asumió el compromiso presidencial de apoyar el Plan como política regional prioritaria. El recién asumido gobernador Sergio Giacamán se incorpora a esa Mesa. En paralelo se presenta la Política de Construcción Naval que es una de las medidas del Plan.

FEBRERO 2025

La Secretaría ejecutiva solicita a Ministerio del Trabajo ampliar el periodo de subsidios de retención laboral y reconstratación a las empresas ex contratistas de Huachipato.

FOTO: ARCHIVO DIARIO CONCEPCION



MAYO 2025

En medio de la discusión de la Ley de Fraccionamiento el Gobernador regional lanza duras críticas al Plan. Indica que se retirará pero le pedirá a alguien de su equipo que siga. Gremios empresariales suspenden su participación en solidaridad con la pesca industrial.

MARZO 2025

En dependencias del Gobierno Regional, se realiza una nueva sesión del Foro Estratégico, con participación especial de los parlamentarios de la región. Surgen críticas al presupuesto y solicitan mayor información.

FOTO: RAPHAEL SIERRA P.



JUNIO 2025

Gremios retoman su participación en el Foro Estratégico. Piden que se entregue mayor información del avance de las medidas, especialmente en los relacionados a inversión y obras de infraestructura como Ruta Pie de Monte.

JULIO 2025

Se realiza la octava sesión del Foro Estratégico. Se incorpora metodología participativa para trabajar en la sostenibilidad del Plan. En paralelo se presenta el Fogaes Productivo Regional, una de las medidas del Plan destinada a otorgar garantías desde el Estado a la banca para crédito a medianas y grandes empresas.



FOTO: CAROLINA ECHAGÜE M.

AGOSTO 2025

Nicolás Grau sale de la cartera de Economía y asume como titular de Hacienda. Asume Álvaro García como ministro de Economía quien sostiene que le dará continuidad a este Plan que fue diseñado en la región.

SEPTIEMBRE 2025

Se cumple un año desde la implementación. Se realiza nuevo Foro Estratégico con un balance especial de logros, aprendizajes y diálogo en torno a la sostenibilidad del modelo como política de Estado.



FOTO: UDEC

2025

Especial Primer Año del Plan de Fortalecimiento Industrial

FOTO: ISIDORO VALEZUELA M.



Bruno Rozas Hinayado
contacto@diarioconcepcion.cl

“El Plan no surgió desde el centro, sino desde la región. Fueron sindicatos y gremios empresariales quienes exigieron soluciones estructurales. Pasamos de las manifestaciones a las mesas de trabajo” son las palabras que ha utilizado Carolina Parada, secretaria ejecutiva del Plan para resumir el primer año de gestión del Foro Estratégico, este espacio transversal donde trabajadores, empresarios, Gobierno y universidades se sientan a la mesa.

Esa transición hacia una gobernanza compartida instaló un relato común: el Plan como salida institucional a la crisis y como semilla de una nueva reindustrialización regional. El primer paso fue enfrentar la emergencia laboral. Los ejes 1 y 2 desplegaron medidas tributarias, asesorías técnicas y financiamiento por \$4.500 millones para contratistas, además de subsidios de retención y reconstrucción laboral.

El impacto, tal como lo explicó el ministro Giorgio Boccardo, es que, de acuerdo con los registros del Seguro de Cesantía, el 60% de los trabajadores de contratistas mantiene continuidad laboral, mientras que cerca del 50% de los empleados directos de Huachipato ha sido reubicado en otras empresas. Un grupo menor optó por el retiro, y quienes aún están en búsqueda de empleo representan menos del 40%.

De esta forma, el escenario catastrófico de 20 mil despidos no se mate-

LA HORA DEL BALANCE DEL PRIMER AÑO DEL PLAN DE FORTALECIMIENTO INDUSTRIAL

Logros, tensiones y desafíos hacia el futuro

Nacido por la crisis provocada por el cierre de Huachipato en 2024, el Plan que surgió desde la fuerza sindical y empresarial cumplió su primer aniversario.

En el balance se muestran logros tangibles, pero también tensiones políticas e incertidumbre para proyectarse más allá de la coyuntura, hacia la Hoja de Ruta Biobío 2050, como plantan algunos de sus protagonistas.

rializó. “El Plan ayudó a contener una emergencia laboral que parecía incontrollable”, sostienen desde esta cartera.

Aceleración de inversiones: un modelo replicable

El segundo gran eje se enfocó en la inversión. En alianza con la Oficina de Grandes Proyectos (OGP) del Ministerio de Economía, se aplicó una gestión intensiva para destrabar permisos y agilizar inversiones. “Hemos mantenido un vínculo permanente con esta oficina para acompañar a los titulares de proyectos

de inversión en Biobío, tanto los que ya cuenta con la RCA y están en tramitación sectoriales, como a los que están iniciando sus trámites como son los grandes proyectos offshore”, indica Carolina Parada.

En total, 60 proyectos fueron priorizados, en su mayoría de energía eólica. Hemos identificado 113 gestiones administrativas, de las cuales el 60% ya fueron resueltas. Asimismo, recordó Parada, la OGP realizó un análisis exhaustivo del estado actual de tramitación de permisos en 12 servicios estratégicos, identi-

ficando cuellos de botella, brechas institucionales y oportunidades concretas de mejora.

El diagnóstico también reveló que los servicios más demandados por los titulares de proyectos son la Dirección General de Aguas (DGA), el Consejo de Monumentos Nacionales (CMN) y Vialidad, lo que refleja las principales áreas donde se concentran los cuellos de botella. Frente a estos desafíos el seremi de Economía, Fomento y Turismo, Javier Sepúlveda destacó en su momento que “la gestión regulatoria eficiente

no significa bajar estándares, sino optimizar procesos para que la inversión productiva pueda avanzar con certeza y rapidez.”.

En respuesta a este diagnóstico, se presentó una propuesta presupuestaria por \$1.099 millones de pesos que permitiría reforzar con 57 profesionales los equipos técnicos de los servicios públicos durante el segundo semestre de 2025, cubriendo funciones clave de evaluación, fiscalización y tramitación de permisos.

La presentación del informe estuvo a cargo de Juan Pablo Johnson, coordinador nacional de la Oficina de Grandes Proyectos, quien expuso los principales hallazgos y lineamientos estratégicos en un espacio de diálogo técnico y político con autoridades regionales, servicios públicos y gremios empresariales.

Críticas, tensiones y la etiqueta de persona non grata

Desde su puesta en marcha, el Plan de Fortalecimiento Industrial no ha estado exento de cuestionamientos. Diversos parlamentarios han señalado falta de información suficiente; consejeros regionales han puesto en duda su alcance; y los excontratistas de Huachipato han advertido que las medidas no cubren a todos y que los procesos de reconversión siguen siendo limitados. “No basta con subsidios temporales”, dijo en su momento Porfirio Ochoa, vocero de los excontratistas, hoy organizados en un gremio propio.

En ese contexto, incluso, el alcalde

Eduardo Saavedra llegó a declarar “persona non grata” al entonces ministro de Economía, Nicolás Grau, en medio de la polémica por la ley de fraccionamiento pesquero que ponía en riesgo la continuidad operacional de PacificBlu.

El factor pesquero ha sido, de hecho, uno de los puntos más tensos del Plan. En dos ocasiones, los gremios empresariales han condicionado su permanencia en la mesa en solidaridad al sector pesquero. La presidenta de Pescadores Industriales, Macarena Cepeda, ha reiterado que no hay coherencia entre, por un lado, impulsar un plan para fortalecer la industria y, por otro, impulsar normativas que debilitan a uno de sus sectores más relevantes.

Fruto de esa tensión, en la última visita ministerial fueron los dirigentes de la pesca industrial y del sector artesanal quienes plantearon directamente al ministro de Economía, Álvaro García, la necesidad de instalar mesas técnicas de trabajo. La respuesta fue positiva. Con los industriales ya se había reunido días antes, y una nueva cita está agendada para la próxima semana, en un esfuerzo por dar continuidad al diálogo y buscar soluciones.

Otra de las tensiones permanentes ha sido la postura del gobernador Sergio Gicaman, quien, si bien al inicio participó del Foro, luego indicó que se retiraba, sin embargo, mantiene a una representante en este espacio.

“Precisamente, uno de los temas pendientes es cómo el Plan se vincula con la Hoja de Ruta Biobío 2050, el instrumento de planificación estratégica regional. Aunque existe consenso en que el Plan debe insertarse en esa hoja de ruta para asegurar continuidad, aún prima la incertidumbre”, cerró Carolina Parada.

Rescate a las pymes y primeras inversiones

Uno de los primeros dispositivos desplegados fue la convocatoria Activa Inversión, que otorgó hasta \$35 millones por empresa para remodelaciones, adquisición de maquinaria y fortalecimiento de capacidades productivas. Con este apoyo, decenas de pymes afectadas lograron mantener la continuidad de sus operaciones, abrir nuevas líneas de negocio y sostener empleos en riesgo.

En paralelo, el programa Fortalece Pyme Biobío consolidó un acompañamiento técnico que hasta ahora ha beneficiado a 131 empresas, con diagnósticos en gestión financiera, digitalización, huella de carbono y planificación organizacional. A ello se suman ruedas de negocios, asesorías en licitaciones y la participación de empresas regionales en ferias internacionales como Expomin.

El delegado presidencial del Biobío, Eduardo Pacheco, destacó que

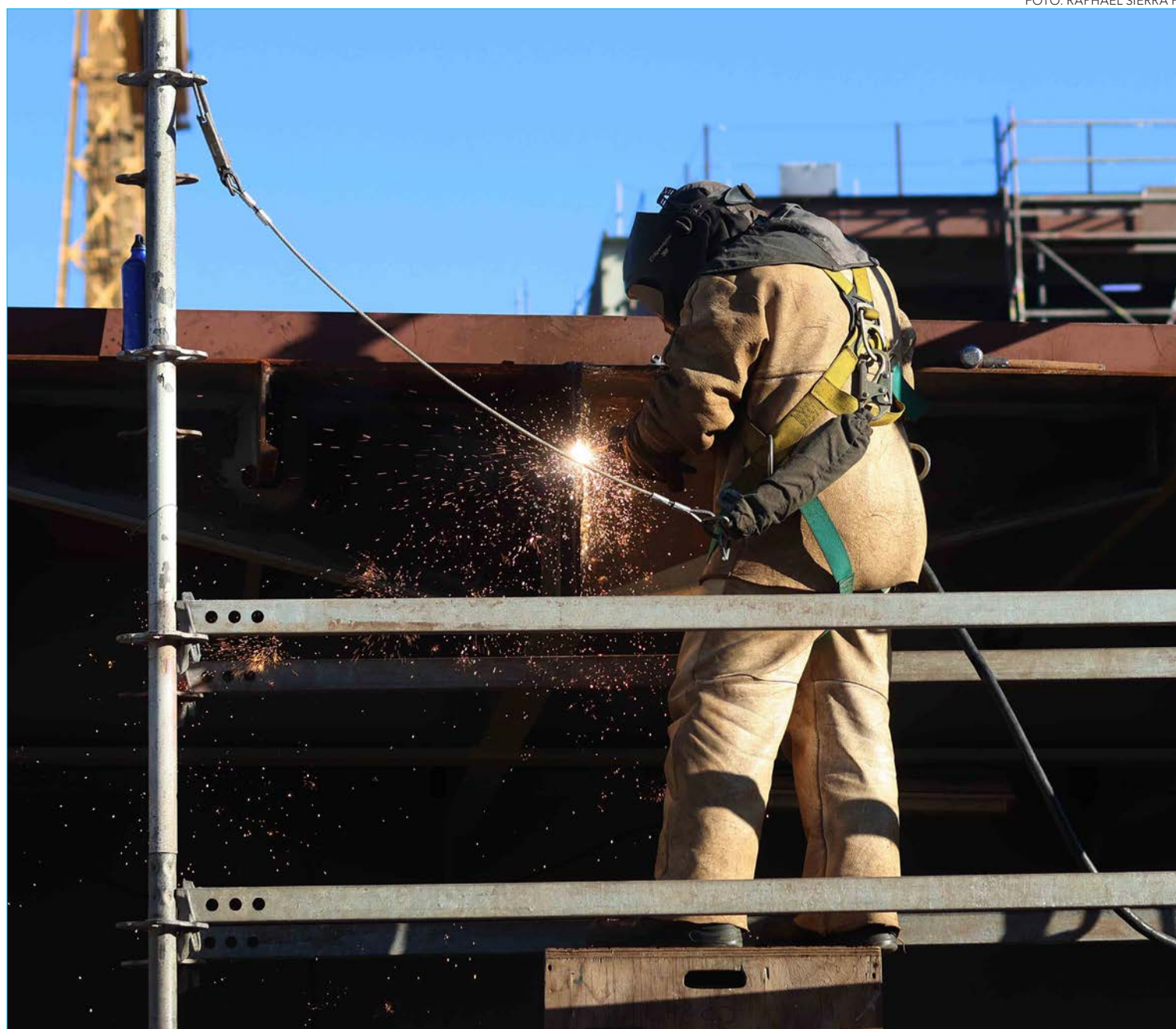


FOTO: RAPHAEL SIERRA P.

el plan ha sido una iniciativa sin precedentes en Chile, que reafirma el compromiso del Gobierno con el desarrollo productivo regional. “A un año de su puesta en marcha, se logró contener el desempleo, que en algún momento se estimaba en cifras superiores al 10%. Además, se ha apoyado a un centenar de pymes, acelerando permisos para nuevas inversiones y generando empleo gracias a la coordinación constante de la Secretaría Ejecutiva”, puntualizó.

Pacheco también relevó el rol del Foro Estratégico Regional, donde convergen sindicatos, empresarios, academia y sector público para construir consensos en torno a una nueva matriz productiva. “Esta diversidad de actores permite aunar miradas y avanzar en una visión compartida del desarrollo regional”, afirmó.

Reconversión industrial y nuevas oportunidades

El golpe a Huachipato dejó más de 2.500 trabajadores desvinculados y puso en riesgo la continuidad de unas 200 empresas proveedoras. Sin embargo, uno de los ejes del plan fue precisamente rescatar a esas contratistas. A través del programa Transformación Industrial del Bio-

bío (TIB), liderado por la Universidad de Concepción, se impulsó la búsqueda de nuevos mercados y se promovió la innovación.

Muchas empresas que dependían exclusivamente de la siderurgia hoy han logrado diversificarse hacia sectores como la logística portuaria, la industria forestal y la manufactura metalmecánica.

El dirigente sindical Iván Montes, vocero de la Mesa de Defensa del Empleo y director del Sindicato de ENAP, recordó que la hoja de ruta nació el mismo día que se apagó el alto horno de Huachipato, el 16 de septiembre de 2024. “Desde entonces, hemos navegado en este plan con cinco ejes y 32 medidas. Al cumplirse un año, es posible constatar avances con datos, métricas y trazabilidad, lo que resulta destacable”, señaló.

En el plano empresarial, la experiencia de IMESA refleja el impacto concreto del plan. Su gerente de operaciones, Pablo Arellano, calificó el programa como fundamental para mantener a flote la compañía. “Comenzamos con capacitaciones, pero lo más relevante fue la vinculación con grandes empresas. Gracias a esas ruedas de negocios llegamos

a ENAP, Asmar y Orizon, algo que antes era casi imposible. Eso nos permitió concretar trabajos y reconstruir a tres personas”, explicó.

No obstante, Arellano advirtió que la competencia se ha intensificado: “Con el cierre de Huachipato, muchas maestranzas quedaron en la misma situación. Hoy hay más oferta para la misma demanda, y eso presiona los precios hacia abajo”.

Visión municipal

Eduardo Saavedra, alcalde de Talcahuano, destacó la implementación de la iniciativa.

“Valoramos enormemente que el gobierno haya impulsado este Plan de Fortalecimiento del Empleo Regional ante la crisis que se está evidenciando hace bastantes años. Destaco de manera relevante que el Plan ha venido a consolidar la labor y el rol de desarrollo industrial que tiene la Región del Biobío, algo que, sin duda, es lo que nos hace diferentes en el concierto nacional”, dijo.

Saavedra mencionó que uno de los grandes aportes que ha impulsado el Plan de Fortalecimiento es la relación entre los trabajadores, los empresarios y las autoridades. Un triángulo que, enfatizó, genera po-

sibilidades de desarrollo en nuestra Región y en Talcahuano.

“Y en esa misma perspectiva, este fin de semana que se conmemora el Día de las y los Dirigentes Sindicales, quiero insistir en la enorme importancia que ha tenido la Mesa en Defensa del Empleo en el impulso de esta iniciativa, que además derivó en la creación del Consejo Logístico de Talcahuano, espacio público-privado, que precisamente apunta a desarrollar uno de los pilares del Plan de Fortalecimiento como lo es, el rol logístico-portuario de la Región y de Talcahuano en particular. Por ello, cualquier iniciativa presente y futura no puede realizarse sin los trabajadores y sus organizaciones”, dijo.

Finalmente, Saavedra aseguró que “por último, espero que este Plan, que es una iniciativa puntual de un gobierno, pueda transformarse en una política de estado, de tal manera que independiente del cambio de las autoridades, se mantenga y se consolide en el tiempo para generar incentivos, subsidios y más oportunidades en la Región del Biobío junto a sus trabajadores”.

OPINIONES

Twitter @DiarioConce
contacto@diarioconcepcion.cl

Especial Primer Año del Plan de Fortalecimiento Industrial

FOTO: RAPHAEL SIERRA P.



De las manifestaciones a las mesas de trabajo

Carolina Parada Gavilán
Secretaria Ejecutiva
Plan de Fortalecimiento Regional Biobío



A comienzos de 2024 vimos con preocupación cómo miles de trabajadores se tomaron las calles en protesta frente a la crisis industrial generada por la situación de Huachipato, escalando a la preocupación por la matriz productiva en su conjunto. Eran marchas cargadas de incertidumbre, reclamos y angustia, pero también de energía colectiva que interpelaba.

De ese clima nació el Plan de Fortalecimiento Industrial del Biobío, buscando transformar la protesta en propuesta, la confrontación en diálogo, el descontento en una hoja de ruta

compartida. Así se sentaron a la misma mesa representantes de trabajadores, empresarios, universidades, gremios y autoridades, con la convicción de que la única salida era la colaboración. No fue fácil, porque nunca lo es.

El Plan de Fortalecimiento Industrial del Biobío quedará marcado como el año en que pasamos de las manifestaciones a las mesas de trabajo. Ese tránsito no fue casual: fue la respuesta a una crisis productiva y, sobre todo, la capacidad de diálogo entre actores con miradas distintas pero con un mismo propósito, soste-

ner el empleo y proyectar el futuro industrial del Biobío.

Hoy, un año después, podemos decir que ese esfuerzo ha dado sus primeros frutos.

Entre los logros más significativos está el paquete de apoyo a excontratistas de Huachipato, que permitió invertir más de 4.500 millones de pesos en 100 pymes, ayudando a sostener más del 60% de los empleos de este grupo. También destaca la activación del FOGAES Productivo, que abrió acceso a garantías estatales para pymes, facilitando financiamiento en un momento en que el crédito se vuelve cada vez más restrictivo.

En paralelo, avanzamos en el diseño, financiamiento y licitación de tres Centros Tecnológicos de CORFO en áreas claves: hidrógeno verde, manufactura avanzada y transición energética, con una inversión inédita de 30 millones de dólares. Estos centros no solo traerán innovación, sino que también fortalecerán el encadenamiento productivo y el capital humano regional.

Asimismo, junto a la Oficina de Gestión de Proyectos del Ministerio de Economía, hemos destrabado el 60% de los principales nudos de tramitación de proyectos privados, lo que ya está acelerando inversiones energéticas, logísticas e industriales.

Y algo más intangible pero muy significativo: hemos recuperado el orgullo por nuestra industria regional, instalando

un relato común sobre el rol del Biobío en la matriz productiva de Chile, alineando una identidad a las que adhieren las más altas autoridades del Ejecutivo que regularmente se sientan en esta mesa regional.

Nada de esto habría sido posible sin las personas e instituciones que han sostenido este proceso. A las pymes que confiaron, a los gremios y universidades que pusieron capacidades sobre la mesa, a los equipos técnicos y autoridades que entendieron la urgencia de actuar, y a los trabajadores que han demostrado que esta región sabe levantarse. Para todos, un gran aplauso.

Mirando hacia adelante, debemos ser realistas. El segundo año del Plan tiene que ser de consolidación. Hay que acelerar la implementación de medidas en sectores como el forestal, con foco en la recuperación de hectáreas quemadas e incentivos a la construcción en madera. También debemos avanzar en métricas claras de impacto en empleo e inversión, que permitan rendir cuentas con transparencia. Y, sobre todo, tenemos que institucionalizar el Plan dentro de la Hoja de Ruta Biobío 2050 a la que hemos sido convocados por nuestra máxima autoridad regional.

El Plan nació en crisis, pero debe madurar como un proyecto de transformación estructural. El desafío es grande, pero también lo son nuestros principales liderazgos regionales.

Especial Primer Año del Plan de Fortalecimiento Industrial

PRIMER ANIVERSARIO DE MEDIDA ECONÓMICA REGIONAL

“Había un enorme temor de que se perdiera una gran cantidad de empleos, lo que no ocurrió”: Álvaro García, ministro de Economía

Diario Concepción
contacto@diarioconcepcion.cl

A un año de su puesta en marcha, desde el ministerio de Economía hacen un positivo balance del Plan de Fortalecimiento Industrial del Biobío, iniciativa implementada para enfrentar los desafíos productivos y estructurales derivados del cierre de la Compañía Siderúrgica Huachipato e impulsar la diversificación económica de la Región.

En entrevista con Diario Concepción, el titular de la cartera económica, Álvaro García, repasa las principales metas alcanzadas por este plan en su primer año de ejecución, detallando, entre diversas aristas, el impacto en el empleo de la Región, la proyección que tienen como ministerio y las próximas etapas a las que se debe avanzar.

-A un año de la puesta en marcha del Plan de Fortalecimiento Industrial en Biobío y considerando que surge como una urgencia tras el cierre de la producción siderúrgica de Huachipato, ¿cómo evalúan su implementación desde el Gobierno?

Nosotros tenemos una evaluación muy positiva de la implementación del plan. Reconocemos que hay tareas y problemas pendientes, pero creo que se han atendido bien las principales dificultades que se enfrentaron al momento de cierre de Huachipato. Había un enorme temor de que se perdiera una gran cantidad de empleos, se hablaba de 20 mil empleos, lo que afortunadamente no ocurrió. Se han incluso recuperado empleos que se perdieron. Además, creo que existía una falta de esperanza respecto del futuro de la Región, porque una industria muy tradicional de ella desaparecía y creo que eso se ha revertido, se aprecian nuevas oportunidades de desarrollo industrial alrededor del sector energético, tanto eólico como de hidrógeno verde, un nuevo plan de construcción de

El secretario de Estado realizó un balance y evaluó el primer año de implementación del Plan de Fortalecimiento Industrial de Biobío, el que fue impulsado por la cartera económica.

FOTO: FLICKR MECONOMIA



madera industrializada, la conexión energética con Neuquén, la Política de Construcción Naval, todas oportunidades nuevas que generan una gran oportunidad para el Biobío y para el país en su conjunto. El Biobío puede colaborar de esta manera con el desarrollo estratégico de Chile.

-Respecto del empleo en la Región, ¿cuál es el nivel de impacto que ha tenido el plan en la meta de resguardar los puestos de trabajo?

Más del 75% de los trabajadores contratistas de Huachipato mantienen actualmente su continuidad laboral. El grueso de los trabajadores no perdió su empleo. Eso implicó un trabajo de acompañamiento técnico y financiero a los excontratistas de Huachipato, con una inversión de \$4 mil 500 millones que ha beneficiado a 100 pequeñas y medianas empresas que proveían a Huachipato y, por esa vía, se retuvieron el 75% de los puestos de trabajo.

Además de eso, se creó un subsidio de retención laboral que tenía el mismo propósito, que benefició a 1.250 trabajadores, con un total de \$1.500 millones. Y, por otro lado, se apoyaron inversiones en 59 empresas proveedoras de Huachipato, todas pequeñas y medianas, por \$1.900 millones. Con todo eso, se logró evitar el incremento en el desempleo. Si no me equivoco, Biobío en general, ha mantenido tasas de desempleo similares a las del resto del país; por lo tanto, no se vio un impacto muy negativo en esa materia.

-En lo que han visto como Ejecutivo, ¿cuáles son los principales avances o hitos que se han registrado en el Plan de Fortalecimiento Industrial en su primer año?

Un avance muy importante es el hecho de que se haya consolidado una gobernanza público-privada de este ejercicio, donde participa el Gobierno Regional, el Gobierno

FOTO: CAROLINA ECHAGÜE M.



Nacional, los diversos ámbitos del sector privado y también el movimiento sindical. Este es un ejercicio bastante inédito en el país, donde todos juntan fuerzas para sacar adelante una región. Esa gobernanza, a través de un continuo trabajo que ha implicado más de 17 sesiones de trabajo de este colectivo, identificaron 32 medidas ejecutadas por el plan, donde el 66% de ellas se encuentra en ejecución o finalizada.

Se están monitoreando constantemente 62 proyectos y nosotros, como Ministerio de Economía, comprometimos 113 gestiones para asegurar que esos proyectos lleguen a su término. El 61% de esas gestiones ya han sido resueltas. Además de atender la urgencia del empleo e identificar medidas de fortalecimiento de la industria existente, se elaboraron medidas para desarrollar nuevos sectores en Biobío. La Corporación de Fomento de la Producción (Corfo) ha comprometido US\$20 millones para hacer convocatorias abiertas para crear un anillo industrial de hidrógeno verde, fomentar la demanda de H2V y de encadenamiento productivo en la

Región, y crear un centro tecnológico de manufactura avanzada para aprovechar la enorme experiencia industrial que tiene la Región del Biobío y un tercer centro que promueva y facilite la transición energética.

Todo esto está en curso, las licitaciones ya están abiertas, prontas a ser concluidas y, por lo tanto, pronto a iniciarse el trabajo de estas actividades. Y, por último, el Gobierno anunció en Talcahuano hace unos meses, la Política de Construcción Naval va a fortalecer más bien una industria existente y de gran significancia en la Región, como también la integración a través del gasoducto con Neuquén, lo que va a bajar el costo energético para la Región y, por lo tanto, también constituirse en un nuevo impulso para el desarrollo de la industria.

-En la línea del avance de las distintas medidas, ¿cuándo va a estar ejecutado el plan en su totalidad?

Hay medidas que contempla el plan que son más a mediano y largo plazo. Por ejemplo, la Política de Construcción Naval tiene como propósito definir durante el

próximo año su hoja de ruta para llevarla adelante y su labor va a ser permanente en el tiempo. Lo mismo ocurre con el Centro Tecnológico de Manufactura Avanzada, ya que este debiera estar operando durante el próximo año, pero su labor va a ser permanente. Por lo tanto, no va a haber un momento en que concluyan estas tareas. Lo importante en los casos de los US\$20 millones de Corfo es el hito de adjudicación de estas licitaciones, todo lo cual debiese ocurrir antes que termine este Gobierno.

- ¿Cómo describe el trabajo con otros actores, tanto políticos, como privados y sindicales de la Región del Biobío?

Ha sido un trabajo muy positivo con todos los actores que han participado del foro que, como ya mencionaba, incluye al sector privado, al sector sindical y al Gobierno Regional. Y yo diría que en esa materia tenemos una tarea pendiente, pero muy bien dispuesta por ambas partes, el Gobierno Regional y este ministro, de que el plan pase a ser parte de la Estrategia Regional de Desarrollo, de tal manera que la hoja de ruta de

Biobío 2050 considere este plan, lo haga propio y sea dirigido desde la propia región y su Gobierno Regional. Este es un proceso que está en curso, pero he leído recientemente y conversé también con el gobernador regional, Sergio Giacaman, de su disposición a que ello ocurra y creo que eso es lo que le va a dar vida permanente a este plan.

-En base a las proyecciones que mantienen como Gobierno, ¿cuál es el próximo paso que considera el plan?

Lo más importante es lo último que conversamos, que el plan sea integrado en la Estrategia Regional de Desarrollo, se complemente con las otras actividades que van a formar parte de esta estrategia y su liderazgo resida 100% en la Región, siempre contando, por supuesto, con el apoyo del Gobierno regional, del Gobierno Nacional y del Ministerio de Economía. Hoy, parte de las medidas que identificó el plan restan por ser implementadas, es muy importante lo que señalé de las inversiones públicas que se desplegarán a través de Corfo. Yo creo que lo otro importante de destacar es que se mantenga la gobernanza tripartita que ha tenido este plan, porque ha demostrado su fortaleza y es lo que le permite que perdure en el tiempo, más allá de los ciclos políticos que inevitablemente vive el país. Esta gobernanza no sólo ha sido eficaz, sino que también ha permitido proyectar el desarrollo de la Región, revalorizar sus oportunidades económicas, y mantener ese espíritu es lo que le va a dar vigencia permanente al plan.

-A futuro, con cambio de Gobierno, ¿qué quedará para el próximo mandato de un nuevo Ejecutivo respecto de este plan?

Además de las obras iniciadas y concluidas, quedará una hoja de ruta clara para el desarrollo del Biobío y el próximo Gobierno deberá cooperar con el gobernador regional para que esa hoja de ruta se lleve a cabo. Algunas de las componentes de esa hoja de ruta van a depender de recursos del Gobierno Central, como es lo que ya he señalado de Corfo o el compromiso del Ministerio de Economía para agilizar la materialización de los proyectos de inversión. Señalaba antes que ya se ha avanzado en el 61% de las gestiones identificadas, por lo tanto, quedan 39% pendiente. El Ministerio de Economía está muy bien dotado de capacidades para llevar adelante esa tarea y el próximo Gobierno deberá mantener ese esfuerzo.

OPINIONES

Twitter @DiarioConce
contacto@diarioconcepcion.cl

Especial Primer Año del Plan de Fortalecimiento Industrial

FOTO: ISIDORO VALEZUELA M.



Bruno Rozas Hinayado
contacto@diarioconcepcion.cl

En medio del complejo escenario que significó el cierre de la siderúrgica Huachipato, el Gobierno impulsó el Plan de Fortalecimiento Industrial del Biobío, una iniciativa que busca contener los efectos laborales inmediatos y, al mismo tiempo, proyectar nuevos polos de desarrollo productivo en la región. El ministro del Trabajo y Previsión Social, Giorgio Boccardo, aborda los avances alcanzados a un año de la creación del Plan, las medidas implementadas para proteger el empleo y los desafíos que enfrenta la región para consolidar su reconversión industrial.

¿Cómo evalúa la gestación del Plan de Fortalecimiento Industrial del Biobío y el Foro Estratégico?

En primer lugar, me gustaría resaltar que lo que hoy se conoce como Foro Estratégico del Plan Industrial del Biobío es una iniciativa que está conformada por distintos actores empresariales, sindicales, del gobierno central, del gobierno regional, entre otros. Este emerge

GOBIERNO AFIRMA QUE 40% DE EXTRABAJADORES DIRECTOS DE HUACHIPATO TRABAJAN EN OTRAS EMPRESAS

Plan Industrial del Biobío: ministro resalta su impacto en empleo y reconversión

Subsidios y capacitación impulsan la reconversión laboral regional.

de una coyuntura sindical, que se conoce como la Mesa por la Defensa del Empleo y la Industria, incluso antes de que se produjera el cierre de la siderúrgica Huachipato y en un contexto bien inédito, donde un

grupo importante de organizaciones sindicales le proponen, en este caso, al gobierno y a los ministerios de Economía y Trabajo un espacio donde se pudiera discutir sobre la recuperación de la industria en la

región. Eso es bien inédito porque uno, en general, tiende a tener una relación con el mundo sindical más asociada a demandas laborales, salariales, pero aquí había una preocupación específica para re-

cuperar un polo histórico del país, como es la Región del Biobío. Y si bien la coyuntura de Huachipato, con su lamentable cierre, que, como sabemos, es una decisión unilateral que toma la empresa en su momento y que, como gobierno, hicimos distintas estrategias para intentar evitar ese cierre, generó que se fuera configurando un espacio tripartito en el Foro Estratégico del Plan Industrial, donde hay representación de gremios empresariales y que se está plasmando en un esfuerzo inédito de trabajo intersectorial, para volver a recuperar, y en algunos casos perfilar con líneas de futuro, el desarrollo industrial de la región. Eso me parece que, ya a un año de la creación del foro y el desarrollo del plan, es algo bien relevante.

-Tras el cierre de Huachipato existía una gran preocupación por un posible aumento drástico del desempleo en la región del Biobío. ¿Qué medidas concretas implementó el Gobierno para enfrentar esa coyuntura laboral y qué resultados se han observado hasta ahora?

Nosotros dijimos que, después de que se cierra Huachipato, primero había que abordar la situación más coyuntural en materia de empleo. Eso no sólo significó acompañar a los trabajadores y sindicatos en todo el proceso de finiquitos, de cumplimiento de los convenios colectivos, de las salidas de las personas que fueron desvinculadas de Huachipato, los trabajadores directos, para que ese proceso se desarrollara de buena manera. Nosotros ahí pusimos herramientas a disposición a través de la Dirección del Trabajo, pero también, a propósito de distintas preocupaciones que había en materia de empleo, tanto en la región como particularmente en Talcahuano, desarrollamos dos líneas que son parte de las primeras medidas que están establecidas en el Plan de Fortalecimiento Industrial. Estas justamente buscaban abordar la situación coyuntural, sobre todo enfocadas en las contratistas de Huachipato, ya que un primer objetivo era evitar una coyuntura laboral negativa. Hay que recordar que, en su momento, se habló de que en la región el desempleo iba a estar sobre los dos dígitos; se habló de cerca de 20.000 puestos de trabajo potenciales que se verían afectados y nosotros evaluamos positivamente tanto lo que ha sido el Subsidio de Retención Laboral, que permite en sus primeros meses haber bonificado a 48 empresas contratistas, haber defendido 751 plazas de trabajo, con montos totales por cerca de 890 millones de pesos, y, posteriormente, con una extensión que nos solicitaron las mismas empresas, que permitió mantener relaciones

FOTO: RAPHAEL SIERRA P.



laborales por algunos meses más. En ese sentido, y sumado al Subsidio de Relocación de Personas Dependientes, que son personas que hayan pertenecido a la siderúrgica, tanto directos como indirectos, en caso de que fueran contratados en otra empresa también tenían un subsidio para facilitar su contratación, estas medidas fueron bien importantes, porque si uno ve al día de hoy las cifras de empleo de la región, creo que efectivamente los efectos más catastróficos que alguna vez se anunciaron, estas medidas ayudaron a combatirlos de buena manera. Hoy sabemos que, al menos, cerca del 40% de los trabajadores directos de Huachipato se encuentran trabajando en otras empresas. (...) Cerca del 60,8% de los trabajadores que estaban en las contratistas de Huachipato al momento del cierre hoy se encuentran trabajando en un empleo asalariado formal, lo cual nos parece una buena noticia.

-Usted mencionó la implementación de cursos de capacitación inéditos y de larga duración para los trabajadores directos e indirectos de Huachipato. ¿Cómo evalúa el impacto de estas instancias en la reconversión laboral y en la generación de nuevas oportunidades de empleo en la región?

Me gustaría destacar una serie de cursos de capacitación que son bien inéditos en materia laboral. Eran cursos de capacitación de larga duración que estaban enfocados en

oficios calificados. Hay que recordar que los trabajadores directos e indirectos son trabajadores bastante calificados y, por lo tanto, apuntamos a cursos de Mantenimiento Industrial, instalaciones eléctricas, manejo de maquinaria especializada, entre otros. Esto justamente para abordar con estos trabajadores oportunidades de reconversión laboral en sectores similares, pero que, probablemente, por una naturaleza diferente a la de la siderúrgica, requerían ciertas competencias por medio de capacitación. Eso es importante, porque tuvimos cerca de 293 personas que terminaron los cursos y que hoy tienen mejores herramientas para su capacitación laboral. A esto hay que sumarle que adelantamos la decisión en Sence de que la Agencia Regional de Empleo de la región comenzará a operar desde marzo de 2025. Realizamos diferentes ferias laborales específicas para los trabajadores de la siderúrgica. También hicimos match con empresas mineras y de otros tipos para ampliar la oferta laboral. Creemos que las políticas laborales que estaban incluidas en el plan han funcionado de buena manera.

-¿Cuáles son ahora los principales desafíos para consolidar nuevos polos de desarrollo industrial y asegurar la inserción de la fuerza laboral en estas transiciones productivas de la región?

Nos parecía que era relevante poner, como lo llamé yo, “un cortafue-

go” que evitara que se produjera una situación laboral más gravosa y, justamente después de haber contenido esa situación, es que, a un año del inicio del Plan de Fortalecimiento Industrial, por lo menos en materia laboral, se evitaron los efectos potencialmente más negativos que podría haber propiciado esto en caso de que el Estado y el gobierno no hubieran realizado estas acciones. Y hoy el desafío en materia laboral es seguir profundizando estos polos de desarrollo industrial que están contenidos en distintas iniciativas del plan y preparar a la fuerza laboral de la región justamente para que se inserte en estas transiciones laborales que están viviendo distintos sectores industriales, tanto en Chile como particularmente en la región.

-¿Qué acciones concretas se están impulsando para asegurar esa continuidad y dar estabilidad a las inversiones y polos productivos más allá de un gobierno de turno?

Este tipo de planes es importante que sean apropiados por la región, por los Gobiernos Regionales. En general, este tipo de iniciativas trascienden los tiempos políticos de un gobierno nacional. Entonces, si la región no se los apropia ni los asume como propios, es difícil materializar ciclos de inversión, ciclos de desarrollo y de polos productivos que trascienden cuatro años. Por lo tanto, algo que es muy importante, y que a veces tiene que ver con ir construyendo confianzas políticas

en torno a este tipo de iniciativas, es fundamental para su proyección en el tiempo y no puede depender del gobierno de turno, porque a veces hay desarrollos industriales, apuestas del sector privado, iniciativas de inversión en obras públicas que demoran más tiempo y se requiere esa convicción. Creemos en eso y en eso nos enfocaremos en estos meses de gobierno que nos quedan, para que se mantengan, porque al final este es el Plan de Fortalecimiento Industrial para y de la Región del Bío-Bío.

-¿Qué mensaje le gustaría transmitirle a la región respecto al rol que cumplirá el Gobierno Regional en la continuidad del Plan de Fortalecimiento Industrial?

Por un lado, vamos a estar a finales de septiembre en una nueva sesión del Foro con el ministro García, primero para seguir empujando los objetivos del plan, viendo dónde hoy están los principales nudos que permitan acelerar varios proyectos de inversión que están comprometidos en la región para los próximos meses. Asimismo, esperamos seguir fortaleciendo el diálogo con el gobernador de la región, que creemos debe cumplir un rol muy protagónico en el Plan de Fortalecimiento Industrial y, en ese sentido, haremos esfuerzos de diálogo para seguir profundizando esa colaboración que se ha logrado con el Gobierno Regional en el plan.

OPINIONES

Twitter @DiarioConce
contacto@diarioconcepcion.cl

Especial Primer Año del Plan de Fortalecimiento Industrial

FOTO: RAPHAEL SIERRA P.



A un año del anuncio del Plan de Fortalecimiento Industrial del Biobío

El 6 de agosto de 2024 se anunció la suspensión indefinida de las operaciones siderúrgicas de Huachipato, situación que se concretó el 16 de septiembre con el apagado del horno, cerrando un ciclo de más de 70 años de funcionamiento. Dado el tamaño de las operaciones de la empresa, se anticipó un alto impacto en empleabilidad regional, debido a la eliminación de puestos de trabajo directos e indirectos, contratistas y subcontratistas. Para enfrentar esta emergencia, posterior al apagado del horno, el 17 de septiembre de 2024 el gobierno da a conocer el Plan de fortalecimiento industrial del Biobío, buscando aminorar el impacto ya señalado en la empleabilidad y la contracción sistemática de la actividad industrial de los últimos años. Para la gobernanza de este plan, a inicios de octubre de 2024 se conformó el Foro estratégico regional y la secretaría ejecutiva.

¿A un año de su anuncio, qué impactos ha tenido el Plan de Fortalecimiento Industrial del Biobío?

Para realizar una evaluación o valoración efectiva del plan debemos considerar el nivel de cumplimiento de sus objetivos, que incluyen disminuir el impacto laboral de la suspensión indefinida de Huachipato; revertir las pérdidas de empleo, producción e infraestructura industrial en la región; e implementar una estrategia asociativa para el fortalecimiento industrial.

En esta evaluación, en primer lugar, podemos señalar que, del desempleo original proyectado por diversas instancias, más de 20.000 puestos de trabajo, la revisión de los antecedentes presentados por el Ministerio del Trabajo muestran que el efecto neto fue levemente superior a 1.000 puestos, de los cuales una fracción corresponde a personas que se acogieron a

Dr. Carlos Saavedra Rubilar
Rector Universidad de Concepción

jubilación. De esta forma, es posible afirmar que el conjunto de medidas de contención adoptadas por las empresas, con apoyo de las medidas de gobierno, permitieron acotar el efecto. En este ámbito, los planes de subsidios para la retención laboral y recolocación para las empresas contratistas y subcontratistas, junto a otras medidas gubernamentales fueron clave para disminuir el impacto en la empleabilidad.

Además, muchas de estas empresas tuvieron el acompañamiento del centro C4i de nuestra Casa de Estudios, trabajó con 91 empresas ex-contratistas de Huachipato en procesos de transformación productiva como también comercial, ajustando sus modelos de negocio para detectar nuevas oportunidades, a través de 200 asistencias técnicas personalizadas, 59 proyectos de inversión adjudicados, diagnósticos comple-

tos y asesorías, en áreas financieras, legales, tecnológicas y de marketing. Este acompañamiento se realizó en un año complejo, ya que muchas empresas vivían día a día con la incertidumbre de mantenerse en operación. El trabajo realizado aportó al cambio de rumbo de estas empresas, muchas de ellas transformadas y beneficiando así a cientos de trabajadores, generándose una relación de confianza entre las empresas y la universidad, que nos permite aportar con conocimiento experto para la transformación industrial.

En cuanto a implementar una estrategia asociativa, el principal rol ha sido cumplido por el Foro Estratégico Regional y la Secretaría Ejecutiva. La gobernanza del plan a través del Foro y la secretaria se han ido consolidando como espacios de colaboración, para la búsqueda de mecanismos que permitan agilizar

la implementación de medidas específicas, de tal forma, que se constituyen en un valioso capital social regional articulado con el nivel central. El Foro está integrado por representantes del gobierno central y regional, Desarrolla Biobío, representantes de sindicatos, gremios empresariales, academia y empresas públicas. Entre otros resultados, destaca la articulación con la Oficina de Grandes Proyectos del Ministerio de Hacienda, lo que ha permitido desterrar un porcentaje significativo de nudos críticos para proyectos de inversión mayor pública y privada en la región, por más de 17.000 millones de dólares. Este tipo de acciones colaborativas puede constituirse en ejemplo de cómo gestionar este tipo de proyectos para las demás regiones del país, donde un ministerio específico (Economía), en conjunto con una estructura específica

regional (Foro Estratégico Regional Biobío), concentran sus esfuerzos en acelerar aquellos proyectos que más aportan al aceleramiento de la puesta en marcha de aquellos proyectos de mayor relevancia e impacto.

Uno de los aspectos de este plan en los que se debiese avanzar en forma significativa es la recuperación y fortalecimiento de la capacidad industrial de la región. Sabemos que los efectos de la globalización han impactado, y continuarán haciéndolo, las capacidades industriales de la región y del país. Como sabemos, en la actualidad otras áreas industriales están amenazadas por la fuerte competencia internacional. Aquí, se esperan medidas específicas de inversión que permitan el fortalecimiento de los sectores industriales actuales, junto a una ampliación de la matriz productiva basada en el conocimiento. Los planes para la instalación del Centro Tecnológico de Manufactura Avanzada del Biobío en las dependencias de Huachipato, presentado a la convocatoria de Corfo, esperamos que jueguen un rol central en esta ampliación de la matriz productiva. Esta postulación a Centro Tecnológico se une a la postulación del Smart Lab Biobío postulado a la línea Startup Labs regionales de Corfo y el proyecto en desarrollo para el Distrito de Innovación Biobío. Nuestra región se destaca a nivel nacional por sus capacidades en innovación y desarrollo, también en forma colaborativa debemos acelerar la implementación de estos proyectos para dar respuesta a uno de los aspectos pendientes de este plan, la recuperación y fortalecimiento de la industrialización.

La región del Biobío ha tenido un rol de liderazgo histórico en términos de industrialización. Por lo mismo, debemos continuar fortaleciendo y destacando el valioso capital social construido en torno al plan mediante el Foro Estratégico Regional y la Secretaría Ejecutiva, buscar mecanismos que garanticen su continuidad más allá del cambio de gobierno el año 2026, su inclusión en el proyecto anunciado por el Gobernador Regional, el Plan Biobío 2050.

El desarrollo de la Región del Biobío se construye en base a la continuidad institucional y especialmente a la capacidad de integrar los elementos positivos de las experiencias previas. Sabemos que los regímenes electorales de cuatro años no son los más favorables para la construcción de planes de largo plazo, por ello, la capacidad de articular acuerdos de largo plazo, basados en el capital social actual y en liderazgos integradores constituyen los factores que permitirán superar la crisis y proyectar de mejor forma a nuestra región hacia una época de grandes transformaciones producto de las revoluciones tecnológicas que estamos vivenciando.



Especial Primer Año del Plan de Fortalecimiento Industrial

FOTO: CAROLINA ECHAGÜE M.



Edgardo Mora Cerda
edgardo.mora@diarioconcepcion.cl

A UN AÑO DEL CIERRE DE LA USINA

Recientemente el ministro del Trabajo y Previsión Social Giorgio Boccardo destacó que un 40% de los extrabajadores directos de Huachipato ya han encontrado trabajo desde la suspensión indefinida de la siderurgia en Huachipato, lo que fue ratificado por el presidente del Sindicato 1 de la usina y el vocero de la Mesa por la Defensa del Empleo y la Industria.

Según testimonios de extrabajadores directos de la usina la principal dificultad al momento de buscar empleo ha sido la edad para quienes superan los 50 años y las pretensiones de sueldo, entre otros.

Bloqueo de trenes en cruce peatonal en Estación Concepción: vecinos denuncian peligro y EFE Sur analiza respuesta.

OPINIONES

Twitter @DiarioConce
contacto@diarioconcepcion.cl



Testimonios de ex trabajadores de Huachipato: edad es el denominador común para encontrar nuevo empleo

Parte de los consultados logró obtener trabajos temporales y más de largo plazo, mientras que otros aun buscan empleo.

FOTO: CEDIDA



Rolando Valencia

“Gracias a Dios hoy día estoy con trabajo, hace poco, porque entré en agosto. Pedí ayuda en el sindicato con Héctor Medina porque necesitaba certificados y cartas de recomendación que eran requeridos por las empresas a las que postulé. Estuve entre periodos como contratado y como particular 12 años desempañándome en el área de la Colada Continua de Huachipato como operador mantenedor. Tengo 53 años y el 4 de agosto entré a trabajar como conductor a la Municipalidad de Talcahuano. Después de la desvinculación estuve 5 meses con el seguro de cesantía y luego me mantuve con algunos trabajitos. Administré el finiquito, donde, gracias a Dios, no tenía grandes deudas y mis hijos ya habían terminado de estudiar por lo que no estaba tan desesperados como otros colegas, aunque sí bajo bastante presión”.

FOTO: CEDIDA



Claudio Araneda

“Desde que fui desvinculado he subido mi currículum a algunas páginas para postular a trabajo y he tenido un par de entrevistas laborales, pero no se concretado nada y estoy sin empleo en este momento. Estuve 24 años, un mes y cinco días en Huachipato y llevo 10 meses sin trabajo y recién cumplí 53 en septiembre donde la edad creo ha sido uno de los problemas porque todos al ver mi CV mi dicen que tengo harta experiencia y lo otro es el tema del salario, porque a pesar que no he pedido lo mismo que recibía en la empresa, sí he solicitado un ingreso de acuerdo al mercado y dadas las necesidades que tengo porque todo está carísimo donde los gastos básicos, la alimentación y las colegiaturas del hijo suman. Lo otro que he observado en las empresas a las que he postulado es que muchas no sabían de la existencia del subsidio que estaban dando desde el Estado a la retención y contratación de extrabajadores de Huachipato, cuando se los comentaba, decían no tener conocimiento de ello”.

FOTO: CEDIDA

Erwin Alvial

“Trabajé 20 años en Huachipato una parte en el Alto Horno y luego como contratistas en la misma área y hoy día tengo 48 años, a los 6 meses de salir de la empresa pude encontrar trabajo gracias a la ayuda de un vecino que hizo gestiones para poder ingresar a la empresa donde está el que es contratista. He estado en contacto con algunos colegas que me han dicho que quienes han podido encontrar trabajo, muchos son esporádicos, por dos o tres y meses y por el sueldo casi del mínimo y otros que son como 5 ó 6 con más de 50 años que no han podido encontrar trabajo por la edad por que han tenido ir a la feria a vender cosas porque por la edad no encuentran trabajo”.



FOTO: CEDIDA



Patricio Faúndez

“De profesión soy técnico operador mecánico y de oficio soy técnico operador en plantas químicas, donde estuve más de 20 años en Enap y luego trabajé 3 años en Huachipato en el área de Energía y Suministros. Desde que salí me costó como 4 o 5 meses encontrar trabajo donde hice un remplazo en Celulosa Arauco en Horcones, en el proyecto MAPA como operador de procesos que ya terminó, lamentablemente se terminó el contrato y ahora estoy nuevamente en proceso de búsqueda. Principalmente, lo más difícil hoy día es la edad que se considera un factor importante por las empresas al momento de analizar el contratar a una persona donde voy a cumplir 52 años. Estoy a punto de tener 4 hijos en la universidad, ya tengo tres, uno por terminar su carrera, otra que estudia pedagogía en matemáticas un tercero que congeló animación digital y las más chica que está ad-portas de terminar cuarto medio para entrar a enfermería, aunque yo quiero que pueda entrar a medicina han sido un conjunto de cosas que se han ido dando”.

Especial Primer Año del Plan de Fortalecimiento Industrial

FOTO: CAROLINA ECHAGÜE M.



ALGUNAS EMPRESAS PERDIERON HASTA EL 95% DE SU FACTURACIÓN

Un año sin Huachipato: excontratistas avanzan en su reconversión

Bruno Rozas Hinyado
contacto@diarioconcepcion.cl

El 2024 quedará marcado en la memoria económica del Biobío como el año en que Huachipato, la histórica siderúrgica de Talcahuano, cerró sus puertas dejando tras de sí un vacío productivo y laboral. La noticia impactó de lleno en empresas contratistas y proveedoras, muchas de ellas con décadas de experiencia ligadas al acero y que, de un día para otro, se quedaron sin su principal cliente.

La urgencia de sostener empleos y evitar un colapso en cadena llevó al Gobierno y a entidades regionales a poner en marcha el Plan de Fortalecimiento Industrial del Biobío, que movilizó

Representantes de firmas relatan cómo pasaron del colapso a nuevas oportunidades.

recursos por más de \$4.459 millones. La estrategia combinó subsidios laborales, apoyos financieros, programas de inversión y asesorías técnicas, con el propósito de dar un respiro a las pymes y abrirles la posibilidad de diversificar clientes.

Una red de apoyo en medio de la tormenta

El gerente del Centro de la Industria 4.0 de la Universidad de Concepción, Benjamín Germany, reconoce que el escenario inicial fue dramático. “Había empresas que perdieron el 100% de su facturación, otras la mitad y algunas un porcentaje menor, pero aun así suficiente para complicar su ope-

ración. Era un golpe financiero muy fuerte, porque muchas de estas firmas manejaban facturaciones altas y tenían compromisos con proveedores y trabajadores”.

El rol del Centro fue clave: desplegar equipos en terreno para acompañar a cada empresa, entender su rubro, sus servicios y sus capacidades. “Nuestro trabajo se enfocó en categorizar dónde estaban las oportunidades comerciales, ayudar a ordenar procesos internos e incorporar herramientas digitales. A eso sumamos más de 140 reuniones entre pymes y grandes compañías, para vincular directamente la oferta con la demanda”, explica Germany.

La magnitud del despliegue

queda reflejada en las cifras: 200 asistencias técnicas personalizadas, 59 proyectos de inversión adjudicados (con montos de hasta \$35 millones por empresa), diagnósticos completos para 91 compañías y asesorías que abarcaron áreas financieras, legales, tecnológicas y de marketing.

OISE: del acero al hidrógeno verde

Eduardo Osorio, fundador de OISE Ltda., una empresa de ingeniería y montajes eléctricos, reconoce que el cierre de Huachipato le arrebató un 35% de su facturación mensual. Sin embargo, decidió enfrentar la crisis participando en la mayor cantidad de instancias del plan.

“El subsidio de retención laboral nos permitió mantener a 18 trabajadores. Con los recursos de Corfo destinamos \$35 millones a diversificar nuestra oferta hacia distribuidores eléctricos. Además, tomamos capacitaciones en modelos de negocios, inteligencia artificial y licitaciones. Eso nos dio una nueva manera de trabajar, más profesionalizada”, relata.

El camino de reconversión también incluyó mirar a sectores emergentes. “Postulamos a un proyecto de Corfo para certificarnos bajo la trinorma ISO, pensando en insertarnos en la minería. Y conseguimos que dos de nuestros ingenieros cursaran diplomados en hidrógeno verde, porque entendemos que ese es parte del presente y futuro de la industria regional”.

IMESA: sobrevivir a la incertidumbre

En Maestranza IMESA, la dependencia era aún mayor: el 95% de sus ingresos venía de Huachipato. “Cuando facturamos el último trabajo en diciembre, quedamos en pura incertidumbre”, recuerda Pablo Arellano, gerente de Operaciones. La empresa, con más de 20 años de vínculo con la siderúrgica, tuvo que reducir su personal y sostenerse con algunos contratos del sector pesquero.

“El plan fue fundamental. Partimos con capacitaciones para el personal, pero lo más relevante fue la vinculación con grandes empresas. Gracias a esas ruedas de negocios pudimos llegar a ENAP, Asmar y Orizon, algo que antes era casi imposible. Ya hemos concretado algunos trabajos y pudimos recontratar a tres personas. No es lo mismo que antes, pero nos permitió mantenernos vivos”, explica.

Arellano advierte, sin embargo, que el mercado está más competitivo que nunca: “Con el cierre de Huachipato muchas maestranzas



FOTO: ISIDORO VALENZUELA M.

quedaron en la misma situación. Hoy hay más oferta para la misma demanda y eso presiona los precios hacia abajo”.

DYG: contención y alianzas

Para Ingeniería y Servicios DYG Spa, el golpe fue devastador: Huachipato representaba el 85% de su facturación. Su gerente, Domingo Díaz, confiesa que “levantar la empresa en tan poco tiempo fue muy difícil. El plan nos dio herramientas técnicas y nos acercó a gremios, lo que fue tremendamente beneficioso. Pero sentimos que el tiempo fue corto, habría sido clave extender este acompañamiento”.

La adversidad, sin embargo, abrió nuevas alianzas. “Nos permitió trabajar junto a otras empresas que estaban en la misma situación, como JGA, REAM, F&F Biobío, Vector Ingenieros y Presermec. Entre todas buscamos complementar capacidades y responder a proyectos más grandes”, añade.

Termoval: modernizar desde lo básico

En Termoval, una ferretería industrial familiar con 36 años de trayectoria, el proceso partió desde lo esencial. “Nuestro negocio lo llevaba mi padre, de manera muy poco digital. El asesoramiento del plan nos permitió crear un logo, una página web y una propuesta de valor. También nos ayudaron en temas financieros y de gestión. Fue un trabajo básico, pero integral, que nos dio piso para enfrentar nuevos clientes”, comenta George Barra, socio administrador.

Hoy Termoval sigue abasteciendo principalmente al sector pesquero, papeleros y químico, pero con una imagen renovada y más cercana a estándares de modernización.

Otro eje clave fue el financiamiento. El Fondo de Garantías para el Fortalecimiento Productivo (FOGAES Productivo) permitió a pymes medianas acceder a crédito bancario con respaldo estatal, mientras que

las flexibilizaciones tributarias dieron alivio en momentos de caja estrecha.

A un año del cierre de Huachipato, los resultados del Plan de Fortalecimiento Industrial del Biobío han sido variados. Algunas empresas como OISE han logrado diversificarse y proyectarse hacia industrias emergentes. Otras, como IMESA o DYG, reconocen que siguen lejos de recuperar los niveles previos, pero valoran la red de contactos y las competencias adquiridas.

Para Germany, el balance es positivo aunque advierte que el desafío continúa, señalando que “este plan fue una respuesta de emergencia, pero también una señal de que las pymes del Biobío tienen capacidades para insertarse en cadenas más amplias. El reto es sostener ese impulso, porque la reconversión no se logra en un año, requiere continuidad”.

OPINIONES

Twitter @DiarioConce
contacto@diarioconcepcion.cl

Especial Primer Año del Plan de Fortalecimiento Industrial

Bruno Rozas Hinyado
contacto@diarioconcepcion.cl

A un año de la implementación del Plan de Fortalecimiento Industrial del Biobío, el Foro Estratégico Regional, espacio de diálogo social, político y económico que reúne a autoridades, gremios, sindicatos, empresas y universidades, realizó un balance de lo alcanzado y de los retos que aún quedan pendientes.

En medio del contexto marcado por el cierre de la Compañía Siderúrgica Huachipato, los participantes coincidieron en que la iniciativa ha permitido contener el impacto laboral y productivo, aunque advirtieron que la región necesita acelerar inversiones y consolidar una matriz productiva más diversificada y sostenible.

Diversos actores señalaron que la mesa busca precisamente que la reconstrucción del tejido productivo no sea solo una respuesta coyuntural, sino la base de un nuevo modelo de desarrollo para la región.

Una respuesta frente a la crisis

La directora del Comité Corfo Biobío, Roberta Lama Bedwell, recordó que el plan nació con un doble propósito: enfrentar los efectos inmediatos del cierre de Huachipato y, al mismo tiempo, abordar problemas estructurales de la región. Como explicó, la estrategia se diseñó con horizontes de corto, mediano y largo plazo, apuntando a “activar instrumentos que potencien sectores innovadores y sostenibles”.

Uno de los ejes iniciales fue la convocatoria Activa Inversión, que entregó hasta 35 millones de pesos por empresa para maquinaria, remodelaciones y continuidad operativa. Esta medida permitió que decenas de pequeñas y medianas empresas proveedoras de la cadena industrial abrieron nuevas líneas de negocio, evitando cierres y despidos masivos.

Paralelamente, el programa Fortalece Pyme Biobío acompañó a 131 firmas con asesorías técnicas en digitalización, gestión financiera, estudios de huella de carbono y acceso a licitaciones. Hasta la fecha, se han realizado más de 90 diagnósticos empresariales y 75 reuniones de vinculación con nuevos contratistas.

La voz del Trabajo

Para la seremi de Trabajo y Previsión Social, Sandra Quintana, el Plan de Fortalecimiento Industrial no puede entenderse sin la presión y organización de los sindicatos que, desde la conformación de la Mesa de Defensa del Empleo, exigieron respuestas al Estado. “El cierre de Huachipato fue un golpe brutal, recordó, y los trabajadores se organizaron para no quedar invisibilizados en las decisiones”.

Quintana destacó que el plan recoge 32 medidas elaboradas en con-



FOTO: CAROLINA ECHAGÜE M.

SE HAN REALIZADO MÁS DE 90 DIAGNÓSTICOS EMPRESARIALES

Integrantes del Foro Estratégico del Biobío: iniciativa contiene el impacto laboral

Autoridades y sindicatos destacan avances en empleo e inversión, mientras advierten la necesidad de acelerar inversiones y consolidar una matriz productiva más diversificada y sostenible para la Región.

junto entre ministerios, sindicatos y parlamentarios. Desde su cartera, subrayó el rol de la Dirección del Trabajo en los procesos de finiquitos, así como el apoyo del Sence en capacitaciones y ferias laborales que ya han vinculado a extrabajadores con nuevas oportunidades. “Se abrieron mil cupos de reconversión laboral en oficios emergentes, lo que amplía las posibilidades de inserción más allá del sector metalúrgico”, puntualizó.

La autoridad también valoró el Subsidio de Retención Laboral y el Subsidio a la Contratación, los que contribuyeron a evitar un alza explosiva en las tasas de desempleo. A ello se suma la apertura de la Oficina

Regional de Intermediación Laboral, que centraliza ofertas y facilita vínculos con empleadores. “Se trata de medidas que antes no existían en la región y que hoy están instaladas como parte de la política pública”, agregó.

Puertos y conectividad: un desafío pendiente

Desde el sector logístico, el gerente general de Puertos de Talcahuano, Cristian Wulf, planteó que el plan debe mirar con más fuerza la conectividad territorial. En particular, señaló la necesidad de acelerar proyectos como la extensión de la Ruta Interportuaria hacia San Vicente y la

integración vial con la provincia argentina de Neuquén.

“La competitividad de la región depende en gran parte de su capacidad para mover mercancías de manera eficiente”, sostuvo, subrayando que la coordinación con sindicatos portuarios ha permitido instalar el tema en la agenda regional.

El delegado presidencial del Biobío, Eduardo Pacheco, recaló que el plan es “una iniciativa inédita en Chile”, que ha servido para contener un desempleo que se proyectaba superior al 10%. Según la autoridad, las acciones implementadas han permitido estabilizar el mercado laboral, apoyar financieramente a más de un centenar de pymes y agilizar la tramitación de permisos para inversión privada.

“La clave ha sido la coordinación permanente de la Secretaría Ejecutiva del Plan, que hace seguimiento a cada medida”, puntualizó.

Pacheco defendió además el carácter diverso del Foro Estratégico Regional, donde convergen empresarios, sindicatos y universidades. “Solo en un espacio de consenso podemos avanzar hacia una nueva

matriz productiva, capaz de generar empleo de calidad y proyectar a la región hacia el futuro”, señaló.

Nuevas áreas de crecimiento

Entre los logros destacados, Quintana mencionó la apertura de oportunidades en sectores que antes no figuraban en la agenda regional. El caso más emblemático es el impulso a Asmar y la construcción naval, que recibió un espaldarazo con el decreto presidencial que fortalece la capacidad productiva de los astilleros de Talcahuano. “Ese es un ejemplo de cómo la crisis también abrió una puerta para diversificar la base productiva”, dijo la seremi.

Asimismo, los fondos especiales, como el FOGAES, han flexibilizado el acceso a créditos para empresas contratistas de Huachipato, permitiéndoles reconstruir personal y generar nuevas inversiones. En paralelo, se ha buscado facilitar los permisos a firmas que se encontraban en compás de espera, con el objetivo de dinamizar proyectos que generen empleo.

Al realizar el balance y proyectar lo que viene, Lama destacó que el principal valor del plan ha sido “poner a dialogar a sectores que tradicionalmente trabajaban de manera aislada” y articular un camino común en torno a la innovación y la sostenibilidad. Desde el ámbito portuario, Wulf llamó a no perder de vista que la competitividad regional depende tanto de la infraestructura como de la capacidad productiva. Por su parte, Quintana insistió en que la reconversión laboral debe seguir profundizándose, mientras que Pacheco reforzó la idea de consolidar una nueva matriz productiva con visión de largo plazo.

OPINIONES

Twitter @DiarioConce
contacto@diarioconcepcion.cl

Especial Primer Año del Plan de Fortalecimiento Industrial



FOTO: /CC

en la región.

Centros con sello regional

Entre los proyectos ya delineados se encuentra un Centro de Monitoreo Satelital, orientado a nanotecnologías y robótica, que pondrá al Biobío en la vanguardia de la industria 4.0. “No se trata solo de laboratorios de última generación, sino de instalar capacidades que posicionen a la región en mercados globales”, enfatiza Lama, destacando que los micro y nanosatélites desarrollados aquí podrían fortalecer la competitividad en el marco de la revolución digital.

Además, se proyecta la creación de un Distrito Industrial de Emprendimientos Tecnológicos, que comenzará a diseñarse en 2025. Este espacio reunirá capacidades de exportación de servicios, incubadoras de negocios y un campus especializado en startups de base científica. Según la directora de Corfo Biobío, la apuesta es “consolidar un hub de innovación industrial que integre infraestructura, financiamiento y talento local”.

Una oportunidad para los productores

El plan no se limita a la industria tecnológica. Dentro de la Medida 29 del Plan de Fortalecimiento Industrial, Corfo trabaja con empresas como Walmart para abrir espacios de comercialización a emprendedores agroalimentarios y del mar. La iniciativa busca facilitar el acceso de productores locales a las cadenas de retail, fortaleciendo encadenamientos productivos y aumentando la competitividad de alimentos con valor agregado.

“Queremos que el Biobío no sólo exporte materias primas, sino alimentos diferenciados, con innovación y trazabilidad”, explica Lama.

Exportar talento desde el Biobío

Solo en 2023, desde Talcahuano se exportaron más de USD17 millones en servicios calificados, un dato que respalda la orientación hacia mercados globales. Para Lama, este es un ejemplo concreto de cómo la región puede reposicionarse: “El desafío es que esos servicios no sean esfuerzos aislados, sino parte de una estrategia regional de innovación”.

Con estas medidas, el Biobío busca dejar atrás la dependencia de la industria pesada y abrirse camino hacia una economía del conocimiento. Como lo resume la directora de Corfo Biobío, “no se trata solo de reemplazar lo que se perdió con Huachipato, sino de construir un ecosistema productivo más sofisticado, sostenible y con mayor capacidad de competir en mercados internacionales.”

DURANTE EL 2025 SE INICIÓ EL DISEÑO E IMPLEMENTACIÓN DE UN DISTRITO INDUSTRIAL

Centros Corfo: Biobío busca modernizar la matriz productiva

Bruno Rozas Hinayado
contacto@diarioconcepcion.cl

Tras la crisis industrial que significó el cierre de Huachipato, la Región del Biobío se abre paso hacia un nuevo horizonte económico: los Centros Corfo, espacios concebidos como distritos de innovación y laboratorios de emprendimiento de alto impacto.

Estas iniciativas forman parte del Plan de Fortalecimiento Industrial del Biobío y buscan convertir a la zona en un polo de referencia en materia tecnológica y de emprendimientos dinámicos.

La directora del Comité Corfo Biobío, Roberta Lama Bedwell, explica que estos centros se conciben como respuesta estratégica para modernizar la matriz productiva regional, “generando un ecosistema donde la innovación aplicada y la transferencia tecnológica sean protagonistas”.

Inversión y el trabajo por un ecosistema productivo más sofisticado y sostenible marcan el giro económico del Biobío.

Según detalla, la meta es que el Biobío deje de depender de rubros tradicionales y se proyecte hacia sectores emergentes como la manufactura avanzada, el hidrógeno verde y los servicios tecnológicos exportables.

De la industria pesada a la economía del conocimiento

De acuerdo con lo que señalan desde Corfo, se ha proyectado USD 35,2 millones de inversión en los próximos 10 años para la iniciativa de Anillos Industriales, un mecanismo que busca articular grandes empresas con pymes locales en torno

no a la innovación. Como señala la directora Lama, la idea es “crear polos de desarrollo donde la colaboración empresarial no solo genere demanda, sino también conocimiento compartido y valor agregado”.

La estrategia también contempla el Startup Labs Regiones, que podría instalar en Concepción un campus de referencia nacional para emprendimientos de base científica y tecnológica. El proyecto considera infraestructura especializada y la articulación con fondos privados de capital de riesgo, un aspecto que hasta ahora ha sido débil

OPINIONES

Twitter @DiarioConce
contacto@diarioconcepcion.cl

Especial Primer Año del Plan de Fortalecimiento Industrial

Bruno Rozas Hinayado
contacto@diarioconcepcion.cl

EN LOS ÚLTIMOS 5 AÑOS SE HAN CERRADO 200 ASERRADEROS EN LA REGIÓN

Diálogo industrial en el Biobío: un año de trabajo conjunto entre sindicatos y gobierno

A más de un año de la conformación de la Mesa por la Defensa del Empleo y la Industria del Biobío, las voces de sindicatos, gremios empresariales y autoridades coinciden en que el espacio ha sido clave para enfrentar el impacto económico que dejó el cierre de la Compañía Siderúrgica Huachipato, aunque advierten que aún persisten desafíos urgentes para el futuro laboral de la región.

La instancia nació en medio de la crisis desatada tras el apagado del alto horno de la siderúrgica, lo que significó la pérdida de miles de empleos directos e indirectos y generó un efecto dominó en las cadenas productivas vinculadas. Su creación respondió a la necesidad de articular un espacio de diálogo amplio, que hoy reúne a sindicatos, gremios empresariales, representantes del Gobierno Regional, ministerios sectoriales, la academia y organizaciones sociales.

El objetivo de la Mesa ha sido claro: proteger el empleo, coordinar medidas de reconversión laboral y garantizar la continuidad de sectores industriales estratégicos que han visto mermada su actividad durante las últimas décadas.

Como resultado, su trabajo se integró directamente al Plan de Fortalecimiento Industrial del Biobío, hoja de ruta impulsada por el Ejecutivo que contempla 32 medidas agrupadas en cinco ejes. Entre ellas destacan subsidios de retención laboral para proveedores, programas de capacitación, ferias de empleo y mecanismos de financiamiento para pequeñas y medianas empresas.

Una mesa nacida de la urgencia

Para José Quiñilen, presidente del Sindicato N°1 de Trabajadores de Celulosa Arauco y representante del sector forestal en la mesa, la instancia surge de un análisis profundo sobre el deterioro de la industria en la zona.

“Esto nace producto de lo ya conocido, que es el conflicto y término de operaciones de Huachipato”, recordó. Según explicó, los sindicatos que se agruparon en la mesa hicieron ver al entonces ministro de Economía, Nicolás Grau, y posteriormente al Presidente de la República, que el problema no se reducía a la siderúrgica, sino que afectaba a diversos sectores productivos que llevaban dos décadas de retroceso.

Quiñilen añadió que, en ese diagnóstico, quedó en evidencia la falta de inversiones relevantes en la región desde el proyecto MAPA y la ausencia de una política clara para mantener industrias existentes, en un escenario donde el país avanza hacia nuevas matrices productivas,



FOTO: ISIDORO VALENZUELA M.

La mesa articula sindicatos, empresarios y gobierno en el Biobío.

como el hidrógeno verde. “Ahí los empresarios también reconocieron el estancamiento, y el tema de los permisos sectoriales apareció como un nudo crítico”, subrayó.

Desde su perspectiva, la mesa no solo sirvió para levantar alertas, sino también para integrar al sector forestal en un debate más amplio. En este sentido, destacó que se logró incluir en el Plan de Fortalecimiento Industrial la necesidad de apoyar la recuperación de terrenos afectados por incendios, especialmente en beneficio de pequeños y medianos empresarios que carecen de respaldo estatal.

“En los últimos cinco años se han

cerrado 200 aserraderos y en una década se han perdido más de 36 mil empleos en el sector. No teníamos un instrumento que nos permitiera recuperarnos, y esta mesa abrió una puerta”, puntualizó.

La defensa del acero y el diagnóstico regional

Otro de los dirigentes que ha jugado un rol activo en la instancia es Iván Montes, vocero de la Mesa y dirigente sindical de ENAP. Para él, el espacio surgió inicialmente con la fuerza de 45 organizaciones sindicales, centradas en la defensa del acero nacional y la obtención de salvaguardias para proteger las impor-

taciones de barras y bolas de acero utilizadas en la minería.

“El objetivo era lograr que el gobierno se la jugara con nosotros. Esa pelea se ganó, aunque la decisión de CAP fue cerrar la siderúrgica igual”, señaló. Sin embargo, Montes afirmó que el caso Huachipato fue apenas “la punta del iceberg” de un proceso de desindustrialización que lleva décadas y que incluye los cierres de empresas del carbón, textiles, fábricas de calzado, de cuero y más recientemente de loza.

Con ese panorama, las organizaciones sindicales iniciaron un diagnóstico que reveló amenazas transversales: desde la pesca hasta la metalmecánica, pasando por energía, manufactura y servicios.

Montes valoró que ese esfuerzo se tradujera, el 16 de septiembre de 2024, en la puesta en marcha del Plan de Fortalecimiento Industrial. “Desde entonces, hemos navegado

en una hoja de ruta con 32 medidas y cinco ejes. Al cumplirse un año, se puede decir que hay métricas, trazabilidad y avances concretos. Es un logro destacable”, aseguró.

Romper paradigmas entre sindicatos y empresarios

Desde la Federación de Sindicatos de Trabajadores Metalúrgicos, Industriales y de Servicios Zona Sur, Erika Heredia también destacó la importancia del trabajo conjunto. Su organización, que agrupa a 22 sindicatos del cordón industrial, fue parte de la mesa desde su origen.

“Para nosotros esto ha sido muy positivo. El plan es una herramienta útil porque todos queremos lo mismo: que la región repunte económicamente. El solo hecho de sentarnos en la misma mesa sindicatos, empresarios y gobierno ya rompe paradigmas. Descubrimos que tenemos los mismos dolores”, comentó.

Heredia reconoció, no obstante, que el panorama sigue siendo complejo. Entre 2023 y 2025, sus sindicatos han perdido alrededor de 200 trabajadores debido a la reducción de personal y el cierre de algunas empresas. “La industria se ha tercerizado mucho y los empleos son cada vez más escasos”, lamentó.

En particular, expresó preocupación por la situación de EDYSE, una firma metalúrgica que enfrenta falta de proyectos y cuya continuidad está en riesgo. “No se trata de despidos arbitrarios, sino de la ausencia de trabajo. La empresa busca revertirlo, pero la incertidumbre existe”, añadió.

El balance general a un año de funcionamiento de la Mesa reconoce avances significativos en la articulación de medidas concretas, la visibilización de problemáticas históricas y la creación de un espacio de diálogo inédito entre actores tradicionalmente enfrentados. A ello suma los espacios a abordar para continuar creciendo, tales como la efectividad de los programas de capacitación para generar nuevas oportunidades, la duración de los subsidios y mejorar los tiempos de los procesos de inversión y permisos.

OPINIONES

Twitter @DiarioConce
contacto@diarioconcepcion.cl

Especial Primer Año del Plan de Fortalecimiento Industrial



FOTO: RAPHAEL SIERRA P.

FOCO EN EL PLAN BIOBÍO 2050

Mesa por el Empleo: balance empresarial apunta a continuidad y nuevas inversiones

Bruno Rozas Hinayado
contacto@diarioconcepcion.cl

A más de un año de su creación, la Mesa por la Defensa del Empleo y la Industria del Biobío se ha convertido en un espacio clave para enfrentar los efectos que dejó el cierre de la siderúrgica Huachipato y la pérdida de miles de empleos en la zona.

La instancia, que agrupa a sindicatos, gremios productivos, autoridades locales, ministerios sectoriales, el Gobierno Regional, la academia y organizaciones sociales, ha logrado articular un plan de

Representantes del mundo privado del Biobío destacan avances, pero demandan más agilidad en inversiones.

acción que hoy se entrelaza con el Plan de Fortalecimiento Industrial impulsado por el Ejecutivo.

El programa contempla 32 medidas distribuidas en cinco ejes, entre ellas subsidios para la retención laboral de proveedores, capacitación y reconversión de trabajadores, ferias de empleo y mecanismos de apoyo financiero para pymes ligadas a la cadena productiva. Sin

embargo, desde el mundo empresarial advierten que el esfuerzo aún tiene importantes brechas y que el verdadero desafío será dotar de continuidad y agilidad a las medidas, más allá de la contingencia inmediata.

La visión empresarial: avanzar con rapidez y diversificar la economía

Uno de los diagnósticos más recurrentes en el sector privado es la necesidad de acelerar la tramitación de proyectos y permisos que permitan dinamizar la inversión regional. Al mismo tiempo, existe consenso en que el Biobío no puede depender únicamente de dos o tres industrias tradicionales, sino que debe diversificar su matriz productiva.

Álvaro Ananías, presidente de la CPC Biobío, subrayó que el trabajo con el Ministerio de Economía ha permitido abrir conversaciones directas sobre temas críticos, como la pesca y el sector forestal. A su juicio, la disposición del titular de Economía a recoger los planteamientos de los gremios muestra una señal positiva.

“Nos parece muy positivo el tono y la actitud con que el ministro está enfrentando los problemas y desafíos del Biobío. Apenas asumí, le hicimos ver las dificultades en sectores relevantes como la pesca y el forestal, y ahora ya se anunció que se acogería nuestra petición de bajar la urgencia al proyecto de subasta de cuotas de jurel y abrir una mesa técnica para analizar sus impactos. Eso muestra que se tomó conciencia de la magnitud del problema”, valoró.

Ananías también destacó que se incorporará en el presupuesto una glosa para abordar la deforestación, pero insistió en que el Gobierno debería priorizar con mayor rapidez aquellas iniciativas que puedan generar impacto inmediato en la economía regional.

“En el tiempo que le queda de administración, lo ideal sería hacer un fastrack de los proyectos que son más acelerables, para que el impacto se note lo más rápido posible. Hay que cuidar las industrias relevantes y, al mismo tiempo, avanzar en nuevas inversiones para la región. Esas son las dos palancas con las que tenemos que trabajar”, enfatizó.

El líder gremial sostuvo, además, que el plan en curso enfrenta tensiones internas. “Por un lado, ayuda a acelerar la inversión, pero por otro afecta a un sector importante de la industria. Eso no conversa. Por eso pedimos bajar la urgencia y conformar una mesa técnica en el sector pesquero, algo que el ministro aceptó. El Biobío no puede sostenerse solo en dos sectores económicos: tenemos que diversificar y apurar otros proyectos”, recalcó.

Valoración de la instancia de diálogo

Rodrigo Briceño, director de la CPC Biobío, recordó que la Mesa del Empleo comenzó a funcionar de manera autónoma hace varios años, antes de recibir un impulso desde el Ministerio de Economía. Según explicó, hacia fines de 2023

se iniciaron las reuniones ampliadas que terminaron por decantar en el Plan de Fortalecimiento Industrial presentado en septiembre del año pasado.

A su juicio, el mayor logro hasta ahora ha sido abrir un espacio de conversación amplio. “Yo creo que ha habido avances, pero por lejos lo que más valoro es la instancia de diálogo. El plan tiene dos partes: una contingente, vinculada a Huachipato, que en realidad fue más una medida de emergencia, y otra que recoge iniciativas de más largo aliento. En ese sentido, la articulación que ha hecho Carolina Parada para destrabar proyectos ha sido fundamental”, señaló.

No obstante, Briceño también apuntó a limitaciones. “Siempre pensamos que este plan debía radicar en el Biobío, no en el Gobierno. El Ministerio del Interior contrató a Carolina Parada, pero no se dispuso de mayores recursos adicionales, lo que ha generado dificultades. Además, temas como la pesca y la falta de avances en lo forestal han erosionado las confianzas. Más allá de eso, confiamos en que

la iniciativa del gobernador Giacomani, con su Plan Biobío 2050, logre absorber los puntos más relevantes y darles proyección de futuro”, dijo.

Construir una agenda regional con respaldo central

Desde la Cámara Chilena de la Construcción en Concepción, su presidente, Jorge Coloma, planteó que el esfuerzo debe trascender la coyuntura del cierre de Huachipato y proyectarse hacia una agenda más robusta de desarrollo regional.

“Podemos desde la región construir una agenda de trabajo y levantar nuestro territorio con nuevas oportunidades de desarrollo. Tal como lo ha planteado el Gobernador Regional, necesitamos avanzar hacia un Plan Biobío 2050. Pero es fundamental hacerlo en conjunto, no solo con los gremios, sino también con el apoyo del Gobierno”, sostuvo.

Para Coloma, el éxito de la estrategia dependerá de mantener un vínculo directo con La Moneda, al tiempo que se asegure la participación de sindicatos y gremios locales. “La idea es que el plan tenga

línea directa con el Gobierno central, pero que al mismo tiempo participen los actores regionales. Esa articulación es clave para que las iniciativas no se queden en diagnósticos, sino que se traduzcan en proyectos concretos”, afirmó.

Expectativas y advertencias: el desafío de la continuidad

En una línea similar, Paul Esquerré, presidente de Irade, resaltó que el plan ha cumplido un rol de contención frente a la crisis, pero advirtió que el camino por delante sigue siendo exigente.

“El Plan de Fortalecimiento Industrial ha sido relevante para enfrentar la pérdida de empleos tras Huachipato. Sin embargo, persisten desafíos estructurales: necesitamos mayor agilidad en la ejecución de los recursos comprometidos, un enfoque más claro en diversificación productiva y mejores condiciones para que las inversiones efectivamente lleguen al Biobío. Además, debe haber mayor coherencia interministerial. Por un lado, se busca fortalecer el empleo y la industria, pero por otro aparecen

iniciativas en sentido contrario, lo que genera preocupación en el mundo productivo”, planteó.

Esquerré señaló que la prioridad en este tramo final es consolidar resultados palpables. “Lo urgente es acelerar la implementación de proyectos que reduzcan la incertidumbre que vive la industria. Pero también debemos dejar bases sólidas para que el próximo gobierno pueda dar continuidad y profundizar las medidas. El Biobío tiene un ADN industrial único en Chile y esta mesa, que reúne sindicatos, gremios, corporaciones, universidades, ministerios y el Gobierno Regional, debe ser cuidada como un patrimonio común”, advirtió.

El dirigente también llamó a conectar esta agenda con la Estrategia 2025 del Gobierno Regional. “El Biobío tiene una oportunidad única de reposicionarse como motor industrial del país, pero eso requiere decisión, visión de largo plazo y compromiso que trascienda los ciclos políticos”, agregó.

OPINIONES

Twitter @DiarioConce
contacto@diarioconcepcion.cl

FOTO: /CC



